

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2011.

RSI: LAS VARIABLES ESTRUCTURALES DEL PSICOANÁLISIS Y LA FUNCIÓN DEL NUDO.

Murillo, Manuel.

Cita:

Murillo, Manuel (Noviembre, 2011). *RSI: LAS VARIABLES ESTRUCTURALES DEL PSICOANÁLISIS Y LA FUNCIÓN DEL NUDO. III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/manuelmurillo/7>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/poTe/gHH>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

RSI: LAS VARIABLES ESTRUCTURALES DEL PSICOANÁLISIS Y LA FUNCIÓN DEL NUDO

Murillo, Manuel
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

RESUMEN

El trabajo se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT *Lectura metodológica de textos: Freud, Lacan* (Azaretto-Ros, 2008) y tiene como objetivo general desarrollar una lectura metodológica de los tres registros en psicoanálisis -real, simbólico, imaginario- tal como se presentan en la enseñanza de J. Lacan (1953a, 1974-1975). Se articulan algunas coordenadas en torno a los tres registros en la enseñanza de Lacan a partir de las nociones de dimensión, variable y función. Se concluye que los tres registros son las variables estructurales del psicoanálisis y que constituyen la función del nudo-RSI.

Palabras clave

Registros Estructura Variable Nudo

ABSTRACT

RSI: STRUCTURAL VARIABLES IN PSYCHOANALYSIS AND THE KNOT FUNCTION

The work is part of the research project UBACyT Methodological texts reading: Freud, Lacan (Azaretto-Ros, 2008) and its general aim is to develop a methodological reading of the three records in psychoanalysis -real, symbolic, imaginary- as presented in the J. Lacan teaching (1953a, 1974-1975). We articulate some coordinates about the three records in Lacan's teaching from the notions of dimension, variable and function. We conclude that the three records are the structural variables of psychoanalysis and that they constitute the RSI-knot function.

Key words

Records Structure Variable Knot

La siguiente comunicación se enmarca en el proyecto de investigación UBACyT *Lectura metodológica de textos: Freud, Lacan* (Azaretto-Ros, 2008) y tiene como objetivo general desarrollar una lectura metodológica de los tres registros en psicoanálisis -real, simbólico, imaginario- tal como se presentan en la enseñanza de J. Lacan (1953a, 1974-1975).

I. Los tres registros en la enseñanza de Lacan.

No ha sido Lacan quien inventó las categorías de *lo simbólico*, *lo imaginario* y *lo real* sino que él las ha tomado como tales de su época y las ha introducido en el psicoanálisis otorgándoles una inflexión singular (Rabinovich, 1995b), puestas al servicio de la práctica analítica. Así mismo lo plantea Lacan: “¿Por qué diablos lo he introducido? Lo he introducido porque me parecía que eso tenía algo que ver con la clínica [...] ¿Cuál es la relación entre eso y el psicoanálisis? [...] La relación de lo imaginario, de lo simbólico y de lo real, hay allí algo que tiene por esencia al psicoanálisis.” (14/02/1978 y 9/05/1978) Por otro lado, cabe destacar que los tres registros tocan íntimamente a Lacan en su posición como enseñante y analizante del psicoanálisis: en 1953, año en que él mismo fecha el inicio de lo que llama *su enseñanza* (1967) dicta una conferencia titulada *Lo simbólico, lo imaginario y lo real* (1953a). Es decir que hay una estrecha y singular relación entre el inicio de su enseñanza y los tres registros. Esta relación se prolongará a lo largo de toda su enseñanza. En su seminario llamado *RSI* señaló: “Las ‘categorías’ de lo simbólico, de lo imaginario y de lo real son aquí puestas a la prueba de un testamento.” (1975) El testamento en juego es de Lacan. Un año más tarde señaló que *lo simbólico, lo imaginario y lo real* son su *nombre propio* (1976-1977: 16/11/1976). Finalmente en 1980 destacó que *sus tres* no son los de Freud -yo, ello y superyó- sino lo simbólico, lo imaginario y lo real; “Eso le di yo a los míos. Se los di para que supieran orientarse en la práctica.” (1980: 12/7/80)

II. Estructura constante de los registros en la enseñanza de Lacan

Los tres registros, presentados como lo simbólico, lo imaginario y lo real en 1953 son una constante a lo largo de la enseñanza de Lacan, es decir que son una idea que Lacan nunca abandonará.

En esta ocasión dejaremos de lado las particularidades que asumen cada registro en diferentes momentos de la enseñanza de Lacan para señalar una estructura constante de los mismos en 1953 y en 1974. En la con-

ferencia de 1953 Lacan señala que se trata de *registros esenciales de la realidad humana*, realidad que él distingue de la realidad animal. “Se trata justamente de puntos donde el símbolo constituye la realidad humana (...) La creación de símbolos introduce una realidad nueva en la realidad animal.” (Lacan, 1953a: p. 15, 56 y 57) Algunos meses más tarde, en su *Seminario I* señala que “Nada puede comprenderse de la técnica y la experiencia freudianas sin estos tres sistemas de referencia.” [...] La tripartición de lo simbólico, lo imaginario y lo real -categorías elementales sin las cuales nada podemos distinguir en nuestra experiencia- se sitúa en la dimensión del ser.” (Lacan, 1953b: p. 119 y 393) Este *ser* al que aquí se refiere, que también llamó *realidad humana* será re-interpretado en el *Seminario 22: RSI* como *ser hablante (parlêtre)*. Allí precisa que los tres registros son *las dimensiones en que se sitúa el ser hablante* (Lacan, 1974-1975: 13/01/75), que escribe en francés: *parlêtre*, resultado de una condensación entre el verbo *parler* (hablar) y *être* (ser). Refiere a “esos seres que no hablan simplemente para ser [à être] sino que son por el ser [par l'être]” (Lacan, 1974-1975: 17/12/74) Lacan invierte la definición, sugiriendo que no se trata de *un ser que habla (un être qui parle)*, sino de *hablar para ser (parlêtre)*, señalando la dependencia estructural del *parlêtre* a la palabra. De acuerdo a estas referencias los tres registros se refieren para Lacan a la *realidad humana*, la *experiencia psicoanalítica* y el *ser hablante*.

La constancia de los tres registros en la enseñanza de Lacan resulta particularmente llamativa porque implica que todo el discurso por él elaborado está atravesado por eso que él llama *los tres registros*. Es decir que si concebimos a la enseñanza de Lacan como una *formalización de una práctica* debemos señalar que se trata de una *formalización escrita en tres registros*. Y si quisiéramos definir qué son los tres registros, qué es cada uno de ellos, cómo se articulan entre sí, forzosamente debiéramos convenir que los tres registros no son otra cosa que *el despliegue mismo de la enseñanza de Lacan*, desde 1953 hasta 1981; dado que la definición de los registros es solidaria de los desarrollos conceptuales que Lacan elabora en los diferentes momentos de su enseñanza, desarrollos a partir de los cuales se reconfiguran y definen los registros como tales.

III. Los nombres de lo real, lo simbólico, lo imaginario.

Lo real, lo simbólico y lo imaginario han sido designados por Lacan como registros, categorías, órdenes, sistemas de referencia, dimensiones, funciones (Lacan, 1953a, 1953d, 1974-1975, 1975a)

En lo que sigue tomaremos las nociones de *dimensión* y *función* destacando las particularidades que suponen estas designaciones; nos referiremos particularmente a los tres registros en articulación con el ser hablante.

Una acepción que tiene la palabra *dimensión* tanto en español como en francés es: *aspecto de algo* (cfr. Diccionarios RAE, Larousse). De modo que real, simbólico e imaginario son *aspectos de algo*, el ser hablante. La palabra *aspecto* proviene del latín *aspectus*, “acción de

mirar” y de *aspicere*, “mirar” (cfr. diccionario etimológico Coromines). *Aspecto* entonces supone un *modo de mirar*. Es decir que simbólico, imaginario y real, en tanto dimensiones del ser hablante son tres modos en que podemos mirar al ser hablante. Destacar esto resulta fundamental porque significa que lo real, lo simbólico y lo imaginario no son tres entidades o tres sustancias sino que son tres aspectos o tres perspectivas de otra entidad, el ser hablante.

IV. Los tres registros como tres variables nominales y ordinales.

En *metodología de las ciencias* (Galtung, 1966; Samaja, 1993) la noción de *dimensión* a veces se confunde y se distingue de la noción de *variable*. En función de esta articulación es que nos preguntamos si los tres registros tal como los concibe Lacan constituyen *variables*; y en caso que así suceda, de qué tipo de variables se trata.

Vamos a proponer como hipótesis de esta comunicación que los tres registros de Lacan constituyen variables, que pueden concebirse como *variables ordinales* y *nominales* por un lado, y por otro lado como *relacionales* o *estructurales*. En lo que sigue aportaremos elementos para fundamentar esta idea a la par que ensayaremos una *lectura lógico-metodológica* (Azaretto-Ros, 2008) de los tres registros.

La noción de *variable* proviene por un lado de la lógica, donde podemos remontarnos hasta Aristóteles como un primer referente para este tema, y por otro lado de la matemática (cfr. Ferrater Mora, 1941). Para lo que sigue abordaremos la perspectiva en que J. Samaja (1993) trata esta noción. Esta elección nos parece justificada en la medida que hallamos en el texto de Samaja una articulación de la noción de variable con la noción de *función* para G. Frege, autor que Lacan ha tomado para formalizar algunas nociones de su propia enseñanza. Por otro lado propondremos una articulación de los registros de Lacan a la noción de *función*.

Samaja, retomando perspectivas clásicas de la metodología de la ciencia concibe que una variable es la *predicción* que se hace de algún *sujeto o unidad de análisis*; y en ese mismo sentido, es una *dimensión* en que ese sujeto puede analizarse o descomponerse para su estudio (Samaja, 1993: parte III). Por otro lado toda variable supone un *dominio de valores* que la misma puede asumir para un sujeto dado. Toda variable reconoce cuatro niveles o escalas de medición, de manera que las variables pueden ser *nominales*, *ordinales*, *intervalares* o *de razón*. Las dos primeras responden a lo que ha sido llamado *variables cualitativas* y las dos últimas, *variables cuantitativas*. Por lo tanto nos detendremos en las primeras.

Desde la perspectiva en que lo plantea Samaja debemos decir que las *variables nominales* son *variables saussureanas*, en la medida que su constitución misma responde fundamentalmente al principio de *identidad* y *diferencia* que está en la base de la noción de *valor* del signo lingüístico de Saussure (1916). En las variables nominales cada valor de su dominio se define por *ser lo*

que el resto de los valores del mismo dominio *no son*; así, es un dominio de *puras diferencias*. En parte por ello Samaja ha reconocido que el *Curso de lingüística general* que dicta Saussure supone el curso sobre metodología más revolucionario del siglo (Samaja, 2000: p. 31). Las variables ordinales, que siguen lógicamente a las nominales, suponen además de un dominio de puras diferencias, un dominio de órdenes, en el sentido de ordenamiento jerárquico. Así, estas puras diferencias se ordenan unas primero o antes que otras. Abordemos a partir de estas nociones los registros de Lacan.

Adoptando la construcción que hace Lacan, a saber, que los tres registros son los registros de la realidad humana, de la experiencia psicoanalítica y del ser hablante (*par-lêtre*), reconocemos en los registros todas las características a partir de las cuales hemos definido la noción de variable: 1- los tres registros son predicaciones que Lacan hace de la realidad humana, de la experiencia psicoanalítica y del ser hablante, funcionando cada uno de estos tres como un sujeto o unidad de análisis para los tres registros; 2- los tres registros, en tanto predicaciones de estas unidades constituyen dominios de valor particulares en cada caso. Por ejemplo, la construcción "lo imaginario del ser hablante" supone que hay un registro, lo imaginario, que funciona como predicado de un sujeto, el ser hablante, y que se trata de un predicado general o "vacío", dado que es en función de la particularidad de cada ser hablante cómo se presenta o se constituye lo imaginario para ese sujeto; 3- si tomamos ahora los registros como variables en una dialéctica con sus dominio de valores, constatamos que hay dos modos en que es posible tratar a los registros: a. como registros nominales, b. como registros ordinales. Algunas lecturas sugieren que existen primacías o dominancias de los registros en diferentes momentos de la enseñanza de Lacan. Esto implica suponer a los registros en un dominio ordinal de valores, donde no es indistinto escribir SIR que RSI. Por otro lado los registros pueden también entenderse como dominios nominales donde el campo circunscripto por lo real, lo simbólico y lo imaginario se constituye por identidades y diferencias entre cada registro. Esto sugiere Lacan cuando homogeniza los registros en la figura del *nudo borromeo*: no hay primacía de ningún registro sobre otro (1974-1975).

V. Los tres registros como variables estructurales.

Situados los registros como variables podemos precisar ahora de qué tipo de variables se tratan. Samaja retoma las clasificaciones clásicas de las variables en la literatura de la *metodología de las ciencias* y las reinterpreta a la luz de la lógica dialéctica de Hegel y la lógica de Peirce (cfr. Samaja, 1987 y 1993). Así, distingue lo que llama *variables absolutas o analíticas, relacionales o estructurales y contextuales o globales*. Para lo que sigue nos detendremos particularmente en las variables relacionales o estructurales en su distinción con las variables absolutas o analíticas. Las variables estructurales son para Samaja emergentes de relaciones entre los sujetos de los cuales ella es una predicación,

a diferencia de las variables absolutas que no suponen ninguna puesta en relación de sujetos. Si abordamos la enseñanza de Lacan a la luz de esta perspectiva advertiremos que en ella *predominan variables relacionales* y es menos usual hallar variables absolutas. Un ejemplo paradigmático de esto lo constituye el *grafo del deseo* (Lacan, 1960). De acuerdo a la teoría matemática de grafos un grafo puede plantear relaciones entre variables relacionales y variables absolutas, lo cual es el caso del *grafo* de Lacan. Si se observa este grafo se verá que casi no se hallan variables absolutas, la gran mayoría son variables relacionales, es decir, que cada punto del grafo es una resultante de las relaciones que mantiene con el resto de los puntos del mismo. Esto significa que no es posible pensar el *yo* sin el *semejante*, pero tampoco sin la relación al *ideal* y al *Otro*; que no es posible pensar la noción de *deseo* sin articularla con el *significante de la falta en el Otro*, el *fantasma*, la *pulsión*, etc. Es decir que cada término se define no de manera absoluta, sino de manera relativa a los otros términos de la relación.

Este recurso a las variables relacionales es uno de los modos en que la formalización de Lacan participa del paradigma del *estructuralismo*, en la medida que la *hipótesis estructuralista* sostiene que no existen entidades sustanciales, dotadas de propiedades y que pueden ser definidas por relaciones a sí mismas. De esta manera lo plantea J.-A. Miller en *S'truc dure*. Señala que "el estructuralismo es un anti-sustancialismo." (1988: p. 91) Y este es un modo en que Lacan es estructuralista: su *anti-sustancialismo*. Tanto los conceptos o términos que formaliza como los sujetos de los cuales los primeros son predicaciones, no son términos absolutos sino relacionales o estructurales.

El caso de los tres registros también ofrece un paradigma particular de variables relacionales o estructurales en la medida que toda definición de un registro supone relaciones con los otros dos. Así, los registros se presentan como dimensiones o perspectivas no separables entre sí. La noción de *dimensión* articulada a la de *relación*, supone que los registros son *aspectos diferentes pero no separables* del ser hablante. Esto significa que en psicoanálisis es imposible definir lo simbólico sin hacer ninguna remisión a lo real y lo imaginario, y lo mismo sucede con lo real y lo imaginario. En este sentido es que los tres registros son las *variables estructurales del psicoanálisis*, y esto en una doble acepción: 1- porque son *variables relacionales*, 2- porque son las *variables de la estructura*, ya se trate de la estructura de la realidad humana, de la experiencia analítica o del ser hablante; lo que está en juego en la estructura es de lo real, lo simbólico y lo imaginario. Pero fundamentalmente son variables estructurales porque no son sustancias. Dicho de otra manera: *toda concepción de los registros como términos absolutos supone una sustancialización de los registros*.

VI. Los tres registros y la función del nudo-RSI.

Tal como hemos adelantado, propondremos una articu-

lación de la noción de variable, ya definida, con la noción de *función*, en el sentido lógico y matemático del término (Frege, 1891, 1904; Ferrater Mora, 1941). Esta articulación se revela fructífera por dos razones: a. los tres registros son variables relacionales; b. la noción de función supone por definición una puesta en relación de variables. De esta manera propondremos que los tres registros constituyen una función.

En matemática se llama función a una relación constante entre variables. La función de dos variables se expresa: $y = F(x)$, donde y es una *variable dependiente*, x es una *variable independiente* o *argumento* de la función, y $F()$ es la función o constante de relación. $F(x)$ es una función de un solo argumento, también hay funciones de más de un argumento: $F(x, y, n...)$.

Si se advierte, todo el *grafo del deseo* puede leerse en esta perspectiva, donde el grafo es una función, cada *matema* y *fórmula* del grafo constituyen argumentos de la función, puestos en una articulación y relación particular, y el *deseo para cada sujeto* es la variable dependiente. Es decir que el *deseo del sujeto* es una función de los argumentos del grafo.

Cabe destacar que la noción de función matemática no sólo se concibe a partir de argumentos numéricos. Frege por ejemplo (1891, 1904) ha señalado funciones cuyos argumentos son enunciados o proposiciones. Tomemos un ejemplo suyo: “la capital de x es y ”; es una función, en la medida que el valor de y es una variable dependiente del argumento x , siendo la función *capital de*; si se toma como argumento el *Imperio alemán*, se obtiene como valor *Berlín* (1891, p. 34). Finalmente, señalemos que existen funciones cuyos argumentos no son proposiciones o números sino otras funciones. Se las llama funciones de segundo orden (Frege, 1891).

Lacan mismo se ha referido a los tres registros y al nudo de los tres registros como funciones (cfr. por ejemplo 1974-1975: 17/12/74 y 11/02/75). Por otro lado se ha referido a la inscripción del sujeto en un discurso (1969-1970) o a la inscripción del sujeto en la *función fálica FF* (1972-1973). A partir de estas proposiciones haremos extensiva esta hipótesis de Lacan a los tres registros, entendidos como variables estructurales o relacionales. En tanto que variables relacionales, cada registro es una variable dependiente de los otros dos:

$$R = F(S, I) \quad S = F(R, I) \quad I = F(S, R),$$

en lo cual debe leerse que cada registro es una función de relación de los otros dos. Finalmente el ser hablante (*parlêtre*) se constituye en función de los tres registros:

$$p = F(R, S, I)$$

en lo que debe leerse que todo *parlêtre* es una función del anudamiento de lo real, lo simbólico y lo imaginario, siendo R , S e I tres argumentos de la función. Dicho de otra manera: todo ser en tanto se *inscribe* en la *función* $F(R, S, I)$ se constituye como *ser hablante* (*parlêtre*). Es decir que el *ser hablante* es una variable dependiente o

relativa de los tres registros, una *función del nudo*. De esta manera lo señala Lacan: “...parto de la tesis según la cual el sujeto es eso que está determinado por la figura en cuestión, determinado, no de ninguna manera en que él sería el doble, sino que es a partir de los calces del nudo, de eso que en el nudo determina puntos triples, del hecho del apretamiento del nudo, que el sujeto se condiciona” (Lacan, 1974-1975: 18/03/75).

$F(R, S, I)$ es por otro lado una función de segundo orden, en la medida que tiene como argumentos a elementos que son también funciones. Cabe considerar, por ejemplo, la función del inconsciente, la función del fantasma, la función de la demanda, etc., como dimensiones conceptuales de los tres registros. El estudio de todas estas funciones no es otra cosa que el estudio de las dimensiones conceptuales que constituyen a los tres registros para Lacan.

Si antes señalamos que la definición de los tres registros supone el despliegue de la enseñanza de Lacan, ahora podemos concluir que es en torno a la función del nudo $F(R, S, I)$ que ha *girado* toda la enseñanza de Lacan, desde sus primeras formulaciones hasta los últimos seminarios. De esta manera entendemos que Lacan pueda afirmar que los tres registros constituyan su *nombre propio*.

VI. Para concluir: *anti-sustancialismo de la función F(R, S, I)*.

Hemos intentado reunir en la escritura $F(R, S, I)$ las características antes señaladas para los tres registros: 1- en tanto argumentos de una función, lo real, lo simbólico y lo imaginario no son entidades o sustancias, sino perspectivas o aspectos del *parlêtre*, 2- hemos definido a estos aspectos en la función $F(R, S, I)$ como variables, 3- se destaca la no separabilidad de los tres registros, en tanto la noción de relación es inherente a toda función. “Barrer” con las relaciones entre los registros supone convertirlos en términos absolutos, y por lo tanto sustancializarlos, hacerlos una función de sí mismos, 4- en tanto variables, los tres registros suponen predicaciones de un sujeto, que no es concebido como sustancia o cosa, sino como otra variable, dependiente. Es decir que el sujeto es una variable dependiente del nudo que Lacan llama *parlêtre*, 5- es en la medida que el ser (*être*) se inscribe en la *función del nudo*, que se constituye como ser hablante (*parlêtre*) y la particularidad de lo que para el *parlêtre* se anuda como $F(R, S, I)$ da cuenta de su singularidad como *parlêtre*. Es a partir de estas características que la función del nudo se revela como anti-sustancialista. Esto significa que lo simbólico, lo imaginario, lo real, el *parlêtre*, no son sustancias, sino categorías relacionales o estructurales.

BIBLIOGRAFÍA

Azaretto, C. y Ros, C. (2008) Lectura metodológica de textos: Freud y Lacan. Proyecto UBACyT P053. 2008-2010. Inédito.

Coromines, J. (1961) Diccionario etimológico de la lengua castellana. Ed. Gredos. España, 2009.

De Saussure, F. (1916) Curso de lingüística general. Ed. Losada. Buenos Aires, 1997.

Diccionario de la Real Academia Española. (1970) Ed. Espasa-Calpe, Madrid.

Ferrater Mora, J. (1941) Diccionario de filosofía. Alianza. Madrid, 1979.

Frege, G. (1891) Función y concepto. En: Estudios sobre semántica. España.

Frege, G. (1904) ¿Qué es una función?. En: Estudios sobre semántica. España.

Galtung, J. (1966) Teoría y métodos de la investigación social. Eudeba. Buenos Aires, 1971.

Lacan, J. (1953a) Lo simbólico, lo imaginario y lo real. En: De los nombres del padre. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2007.

Lacan, J. (1953b) Seminario 1: Los escritos técnicos de Freud. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2004.

Lacan, J. (1960) Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano. En Escritos 2. Ed. Siglo XXI. Buenos Aires, 2005.

Lacan, J. (1967) Lugar, origen y fin de mi enseñanza. En: Mi enseñanza. Paidós. Buenos Aires, 2007.

Lacan, J. (1969-1970) Seminario 17: El reverso del psicoanálisis. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2008.

Lacan, J. (1972-1973) Seminario 20: Aun. Ed. Paidós. Buenos Aires, 2006.

(1974-1975) Seminario 22: R. S. I. Inédito.

Lacan, J. (1975) Lacan, J. Présentation de R.S.I., séminaire XXII, 1974-1975, Ornicar ?, 1975, n° 2, pp. 88.

Lacan, J. (1976-1977) Seminario 24: L'insu que sait de l'une-beuve s'aile 'a mourre. Inédito.

Lacan, J. (1977-1978) El momento de concluir. Inédito.

Lacan, J. (1980) El seminario de Caracas: 12/7/80. Inédito.

Miller, J-A. (1988) S'truc dure. En Matemas II. Ed. Manantial. Buenos Aires, 2008.

Rabinovich, D. (1995b) Teórico de Escuela Francesa de Psicoanálisis: Lo imaginario, lo simbólico y lo real. 22/06/95 Inédito.

Samaja, J. (1987) Dialéctica de la investigación científica. Helguero editores. Buenos Aires, 1987.

Samaja, J. (1993) Epistemología y metodología. Eudeba. Buenos Aires, 2008.

Samaja, J. (2000) Semiótica y dialéctica. Ed. JVE. Buenos Aires, 2000.